

Bartolomé Carducho y Juan de Bolonia: arte y diplomacia en la corte de Felipe III¹

MAGDALENA DE LAPUERTA MONTOYA

El 10 de enero de 1601 Felipe III anunciaba en un real decreto el traslado de la Corte a Valladolid². La decisión trajo consigo una serie de consecuencias inmediatas. En primer lugar la urgencia de un palacio real para el Monarca y, junto a él, las dependencias necesarias para instalar el aparato cortesano en la ciudad del Pisuerga. Todo ello se realizó mediante la eficaz labor de remodelación, acondicionamiento y decoración que Francisco de Mora, maestro mayor de las obras, llevó a cabo en el palacio de don Francisco de los Cobos. El palacio real se componía de este núcleo principal, antigua propiedad del marqués de Camarasa, al que se fueron paulatinamente agregando varios conjuntos palaciegos contiguos articulados entre sí por medio de pasadizos³.

Algunas de estas dependencias fueron rehabilitadas para albergar las cocinas, las caballerizas o las cocheras; otras fueron utilizadas como sede de los distintos Consejos o casa de los Oficios, y no faltaron lugares recreativos como el Juego de Pelota o el gran salón para saraos en las casas del conde de Miranda. Adolecía, sin embargo, todo este conjunto palaciego de escasez de terrenos agrestes y zonas verdes. A ello puso remedio el duque de Lerma con la compra, a la altura del palacio de Benavente al otro lado del Pisuerga, de la Huerta de la Ribera. La quin-

¹ El presente trabajo es fruto de la labor de archivo realizada en Florencia en septiembre-noviembre de 1995, gracias a la concesión de la beca MEC para estancias cortas en el extranjero, y fue entregado para su publicación en enero de 1996.

² L. Cabrera de Córdoba: *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614*, Madrid, 1857, p. 93.

³ Sobre el Palacio Real de Valladolid, actual Capitanía General de la VII Región Militar, véase J. J. Martí y Monsó: *Estudios histórico-artísticos relativos principalmente a Valladolid*. Valladolid 1898-1901, segunda edic. facsímil, Ed. Ámbito, Valladolid, 1992, p. 601 y ss.; J. J. Martín González: *La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid*, Valladolid, 1948 p. 178 y ss.; L. Cervera Vera: *El conjunto Palacial de la Villa de Lerma*, Madrid-Valencia, 1967, p. 21 y ss.; J. Urrea: «El Palacio Real de Valladolid», en BSAA, XL-XLI (1975), pp. 241-255; A. Bustamante García: *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*. Institución Cultural Simancas, Valladolid, 1983, pp. 396-401.

ta, propiedad del valido, se componía de un palacio y de una extensa huerta que llegaba hasta la orilla derecha del Pisuerga. El Duque fue sistemáticamente ampliándola con nuevas parcelas y en ellas diseñó jardines, huertos de frutales y zonas de parque y bosque para la caza menor.

El asentamiento de la Corte en Valladolid había puesto de manifiesto el absoluto control del duque de Lerma sobre la voluntad regia. La presencia del valido se respiraba en toda la ciudad a través de sus distintas fundaciones conventuales y el esplendor de la Quinta de la Ribera rivalizaba, sin rubor, con las estancias del Monarca. Verdaderamente parecía relegar al Rey al papel de huésped.

Todos habían comprendido el gesto de afirmación del Duque. Todos menos el Rey que con toda la naturalidad de su carácter afable y espontáneo, aceptaba la hospitalidad del Duque y no dudaba en hacer continuas visitas a sus jardines. Dos meses antes del traslado de la Corte a Valladolid, el conde Orso d'Elvi que se encontraba en España en embajada extraordinaria, comenta así al duque de Toscana sus impresiones sobre el nuevo Rey: *«él, como su señoría debe saber, es Príncipe mansueto, devoto y muy religioso, y creo que se puede decir que como hombre es inocentísimo, y como rey no tiene otro cargo sino las culpas de sus ministros, que no es poco. De esta mansedumbre suya y bondad podría ser la causa la óptima educación del padre o la virtud propia. Pero yo me temo que más bien proceda de flaqueza o flema de espíritu porque de la complexión de su cuerpo pequeño, de miembros menudos y gráciles y de cabeza muy pequeña, sin vivacidad de mirada, parece descubrirse muy claramente que su temperamento no haya tenido la porción debida de lo irascible»*⁴.

Las cortes europeas no tardaron en constatar quién era el verdadero interlocutor de sus misivas, y pronto, embajadores y delegados se vieron obligados a desplazarse a Valladolid para volcar con descaro sus regalos en el valido a la par que en el Monarca. Sabemos de la ida de Rubens a la nueva capital de la que puntualmente informó, desde Valladolid, el nuncio de Roma al cardenal Aldobrandini: *«Ha llegado el sucesor del agente del señor duque de Mantua, el qual se ha traído muchas cosas que donar. Y particularmente algunas bonitas pinturas para el Rey y el señor duque de Lerma. Ha venido con él el mismo pintor del que dicen es un hombre valioso»*⁵. Pero no fue Rubens ni la embajada de Mantua los únicos en llegar a

⁴ ASF (Archivio di Stato di Firenze). Mediceo, filza 4941, fol. 41. Carta del conde Orso d'Elvi al duque de Toscana sobre su embajada extraordinaria en España, de 10 de noviembre de 1600. *«egli comi V. S. debbe sapere è Principe mansueto, devoto et religioso molto, et credo chi si potrebbe dire chi comi huomo sia innocentissimo. et, comi Rè, non habbia a suo carico se non le colpe dei Ministri suoi, chi non è poco. Di questa sua mansuetudini et bonità puo essere che ne sia causa l'ottima educatione del Padre o la propia virtù di Lui medesimo. Ma io temerei piuttosto chi procedesse da fiachezza o d'affetto di spiriti, perchi dall'habitudini del suo corpo piccolo di membra minute et gracili et di testa molto piccola, senza vivacità di occhio, et mezzo, par chi si scuopra molto chiaro che il suo temperamento non habbia havuto la debita portioni dell'irascibile»*.

⁵ ASV (Archivio Segreto Vaticano). Segretaria di Stato, Spagna, 58, fol. 335. Lettere di monsignor arcivescovo Domenico Ginnasio, Nuncio in Spagna, scritte all'Immo. e Rmno. Sr. Card. Pietro Aldobrandino. Valladolid, 20 di ottobre de 1603: *«E venuto il successore dil Agente dil Sr duca di Mantova il quale ha portato molte cose da donare. Et particularmente alcune belle pitture per il Re et Sr. Duca di Lerma. Et seco è venuto l'istisso Pittore che dicono è valent'huomo.»*

Valladolid ni en ofrecer sus regalos⁶. Pinheiro en su relación sobre la vida en la Corte en Valladolid recoge la llegada a la capital del Conde de Nottingham, almirante y embajador inglés, el 26 de mayo de 1605⁷ y el mismo nuncio Ginnasio menciona la llegada del embajador de los Médicis, el 4 de septiembre de 1604: «*Ayer sábado llegó monseñor Tarusio, obispo y embajador del Gran Duque, a quien aún no he visto, si bien lo hice alcanzar por algunos de los míos en carroza. Llegaron algunos pocos días antes regalos de aquella Alteza. A la condesa de Lemos le fue donado un crucifijo con los cuatro evangelistas de bronce bellísimos y muy apreciado*»⁸.

Era práctica habitual de las embajadas el disponer de obras de arte como instrumento diplomático. Los regalos favorecían una mayor benevolencia en las negociaciones y si éstos, a su vez, eran de alta calidad exaltaban la magnificencia de la Corte obsesquiosa. Esta actuación fue ampliamente desarrollada por los Duques de Toscana que fundamentaron su carrera diplomática en ofrecer una imagen de esplendor cultural del Gran Ducado. La práctica de regalar piezas de arte por mediación de embajadores y secretarios era la vía perfecta para honrar a sus interlocutores políticos y al mismo tiempo recordar la superioridad artística y cultural de Florencia ya que no era posible la superioridad política.

Para ello contaron con un personaje que durante el gobierno de Cosme, Francisco y Fernando de Médicis fue fundamental: el escultor Juan de Bolonia. Su fama se extendió muy pronto por toda Europa y sus estatuillas, ávidamente coleccionadas, fueron obsequiadas a los más ilustres personajes: al Emperador Maximiliano II en Viena (en 1565), a Rodolfo II en Praga (1599-1604), al rey de Francia (1598) y a Enrique, príncipe de Gales (1611)⁹.

España no fue ni mucho menos olvidada. Durante los primeros años del reinado de Felipe III la política diplomática de los Médicis se centró fundamentalmente

⁶ Sobre la estancia de Rubens en Valladolid véase A. Baschet: «Pierre-Paul Rubens, peintre de Vincent ler de Gonzague, duc de Mantoue», *Gazette des Beaux Arts*, 20 (1866), pp. 401-452; G. Cruzada Villaamil: *Rubens, diplomático español. Sus viajes a España y noticia de sus cuadros, según los inventarios de las casa reales de Austria y Borbón*. Medina y Navarro, Madrid, 1874; R. S. Magurn: *Letters or P. P. Rubens*. Cambridge, 1955; J. J. Martín González: «Rubens en Valladolid», en *IV Centenario del Nacimiento de Rubens*. Museo Nacional de Escultura, Valladolid, 1978.

⁷ T. Pinheiro da Veiga: *Fastiginia. Vida cotidiana en la corte de Valladolid*. Traducción y notas de Narciso Alonso Cortés. Ed. Ámbito, Valladolid, 1989. pp. 79-87.

⁸ ASV, Segretaria di Stato, Spagna, 59, fol. 270. Dominico Ginnasio, Vagliadolid, 5 settembre 1604. «*Hieri sabbato arrivò Monsignor Tarusio, Vescovo et Ambasciatore del Gran Duca, che non ancho visto, si ben lo feci rincontrare da alcuni di questi mie in cochio. Vennero, alcuni pochi giorni inanze, regali da quell'Alteza. Alla Contissa di Lemos, furono dati un crucifisso con li quattro evangelisti di bronzo bellissimo et molto acceti*»; J. M. Arnaiz: «La exposición Giambolonia y sus conexiones con el Patrimonio Nacional y otros Museos de España», *Reales Sitios*, 60 (1979), p. 62, nota 11. Arnaiz recoge una carta de Mr. Concini, embajador en España de octubre de 1602 a noviembre de 1603, del 14 de julio de 1603 (publicada por C. Ruelens, 1887, p. 219), que menciona el envío de una cajita con cuatro evangelistas todos de metal dorado y un crucifijo «*ancor vivo*» del mismo material dorado «*tutto desigini de Gio Bologna*», ASF, Medico, filza 4936.

⁹ C. Avery: *Giambologna. The complete sculpture*. Phaidon, Christie's, Oxford, 1987; véase el capítulo 20: «Patrons, collectors and connoisseurs»; pp. 235-241.

en la obtención de la investidura sobre el estado de Siena y Portoferraio. Este preciso objetivo puso en marcha una auténtica política de presión a través de regalos a la Corona y, fundamentalmente, a la nobleza que tenía en sus manos los asuntos de Italia. Son innumerables los regalos en joyas, tapicerías, sedas, pinturas amén del dinero contante invertido por los Médicis en pos de la investidura. La espera, a pesar de las continuas promesas, duró seis años y sólo en 1604 les será definitivamente otorgada.

El duque de Lerma fue uno de los grandes beneficiados. Las referencias a posibles regalos con los que contentarle se multiplican en la correspondencia de los embajadores y secretarios con el Gran Duque: «*Estas Magestades están con óptima salud y frecuentan bastante el jardín del señor duque de Lerma en estos días de buen tiempo. Y esta Semana Santa se hará un altarcillo con bellissimo aparato con ocasión del sepulcro*¹⁰.

El señor Duque, para dar gusto a sus Magestades, pone todo estudio en hacer bello el dicho jardín y habitaciones que en él hay. Se ha ampliado más de la mitad y se agrandará aún más el jardín, donde, según el diseño, tienen pensado mover aquella fuente de donde la habían puesto que venía a ser el centro —y ahora por el crecimiento del jardín queda a un lado— y ponerla centrada.

Pero no la moverán hasta que el Carducho, pintor florentino, no haya dado al señor Duque una respuesta, haviéndole S.E. encargado de escribir a Florencia para ver si se encuentra una parecida a ésta para comprarla. Porque encontrando una igual, no moverán ésta. Y la otra que tuviesen la pondrían en el centro de la otra mitad del jardín.

El Carducho me ha confesado este deseo del señor Duque con la misma confianza con que trató con el Guicciardino¹¹ de la otra y ha dicho que me dará un diseño de esta fuente con sus medidas para mandarla allí. De manera que si S. A. tuviese en mente de satisfacerle en este deseo del señor duque de Lerma lo pueda hacer. Y si S. A. se inclinase, podría hacernos avisar a nosotros, de manera que se lo hiciésemos saber al señor Duque, a efectos de que pudiesen acomodar esta fuente donde más se contentasen. Porque no queriendo S. A. mandar la hacer y ordenarlo, el Carducho responderá rápidamente a S. E. que en Florencia no se ha encontrado otra. Y así se las arreglarán con ésta sola.

¹⁰ Se refiere al sepulcro que está construyendo el duque de Lerma en la iglesia de San Pablo.

¹¹ Francesco Guicciardini, embajador de duque de Toscana en España. Muere en octubre de 1602. ASF, Mediceo, filza 4936, fol. 19. Carta del Duque de Toscana al Sr. D. Gio. Idiáquez, de 16 octubre de 1602. «Ilismo, signor, essendo morto il Guicciardino et essendo io forzato a mantener la licenza ch'io havevo già concessa al signor Rodrigo Alidosi di Mendoza per il gran bisogno che ne tiene di ritornare alla cura delle cose sue, ho eletto et mando in suo luogo Mons. Cosimo Concino di Corti della Penna, mio accetissimo gentiluomo et chi mi ha servito di ambasciatore per molti anni, ultimamente in corte Cesarea.

Vs. Ilisma, si contintirà di vederlo et udirlo volentieri in tutte le occorrenze mie et di favorirlo et protigerlo, come ha fatto sempre verso li miei ambasciatori» (en este legajo cartas del mismo tenor y fecha, dirigidas al duque de Lerma, duque de Alba, don Antonio de Toledo, don Ambrogio de Spínola, etc.)

Verdaderamente se ve que en materia de fuentes no se podría hacer al señor Duque más relevante placer. Y que de éstas, gusta más que de ninguna otra cosa, habiendo conducido tanta agua a su jardín que sería bastante para más de cuatro fuentes»¹².

La fuente que presidía el jardín de la Ribera para la que Bartolomé Carducho estaba buscando pareja, era el *Sansón y el filisteo*, conjunto en mármol realizado por Juan de Bolonia y regalado por Fernando de Médicis al Duque de Lerma (Láms. 1 y 2).

Vasari llegó a conocer la existencia de la estatua, primer gran encargo hecho al artista por Francisco de Médicis aún príncipe, pues apunta que «*casi había concluido para el señor Príncipe un Sansón grandeza natural, el cual combate con dos filisteos*»¹³. En 1584, Borghini la encuentra transformada ya en fuente, en el patio «*dei Semplici*», en el Casino, palacio del príncipe Francisco situado frente al convento de San Marcos¹⁴. Y será Baldinucci el primero en mencionar el envío de la estatua a España algunos años después «*por el gran duque Fernando expedida de regalo al duque de Lerma en España, junto a otra en la que está Sansón abriendo la boca al león, hecha por Cristoforo Stati de Bracciano*»¹⁵.

Esta primera estatua llegó a España después de septiembre de 1601, fecha en que se despachó en Livorno la taza de mármol, empaquetada en cuatro cajas, la pila y el plinto en el que iban situado el Sansón, y ocho caracoles de bronce¹⁶.

La carta del secretario Peroni aporta nueva información al mencionarnos el papel del pintor Bartolomé Carducho como agente de compras del duque de Lerma e intermediario de un delicado asunto diplomático. La táctica consistiría en hacer llegar a oídos del Gran Duque de Toscana el deseo del duque de Lerma de adquirir una nueva fuente. El Duque encargaría a su pintor su compra en Florencia y Carducho transformaría la compra en posible regalo. La petición se realizaría con la máxima discreción para dejar al duque de Médicis la posibilidad de decidir la conveniencia de un regalo de tal calibre.

Parece imposible creer que una operación como ésta se llevara a cabo bajo la ignorancia del Duque; todo hace pensar en una discreta sugerencia del valido de su deseo de ser obsequiado de nuevo con otra posible fuente.

La estrategia había ya sido utilizada, años antes, con ocasión del *Sansón y el filisteo* pues para tranquilizar a Fernando de Médicis sobre la discreción del negocio, el secretario asegura la prudencia del pintor florentino ya que «*de este*

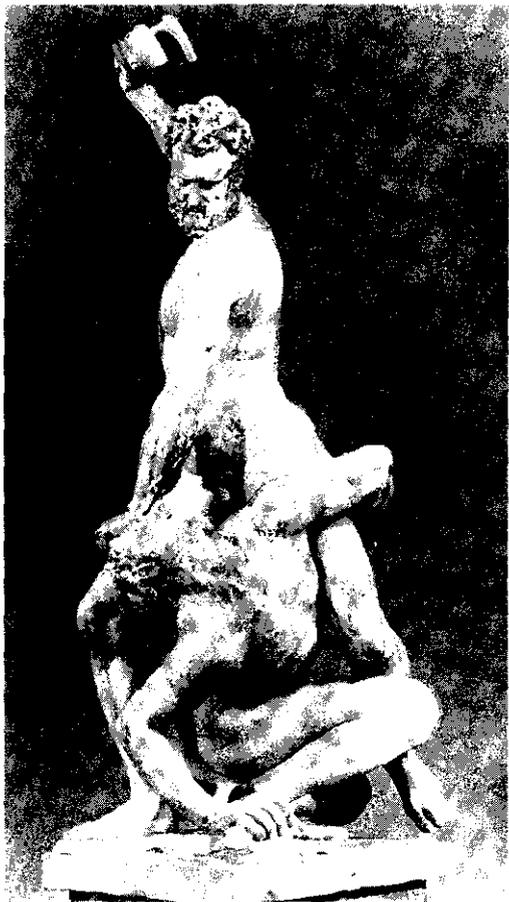
¹² ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 110. Domitio Peroni. 6 de abril de 1604. DOC.1.

¹³ G. Vasari: *Le vite de' piu eccellenti pittori, scultori, e architettori*. Appresso i Giunti, Florencia, 1568, «*Degli accademici del disegno*», p. 876.

¹⁴ R. Borghini: *Il Riposo*. Florencia, 1584, p. 586.

¹⁵ F. Baldinucci: *Notizie dei professori del disegno da Cimabue in qua*. Florencia, 1770, t. VII, dal 1560 a 1570, pp. 91-92. (1.ª edic. Florencia 1681-1688).

¹⁶ J. Pope-Hennessy: *Giovanni Bologna's Samson and a Philistine*. Victoria and Albert Museum, Londres, 1954. Menciona la existencia de este documento facilitado por Mr. James Holderbaum pero no da referencias del archivo. Este artículo ha sido reeditado en J. Pope-Hennessy: *Essays on Italian Sculpture*. Phaidon, Londres, Nueva York, 1968, pp. 145-157.



Juan de Bolonia. *Sansón y el filisteo*. 1561-1562. Mármol. 210 cm de altura. Londres, Victoria and Albert Museum.

negocio de la fuente tratamos el Carducho y yo confidencialmente. Y el señor duque no sabrá nada sino que el Carducho ha escrito a un amigo suyo para entender si se encontraría para comprarla»¹⁷ y que le «ha confesado este deseo del señor Duque con la misma confianza con que trató con Guicciardini de la otra»¹⁸.

La petición expresa del duque de Lerma al embajador Guicciardino por mediación de Bartolomé Carducho de una buena fuente para su nuevo jardín, explicaría la decisión de Fernando de Médicis de enviar a España una sus conjuntos escultóricos más preciados. Los duques de Médicis tenían costumbre de regalar estatuillas de bronce e incluso, más adelante, estatuas ecuestres de grandes dimensiones, pero, en lo que respecta a las contadas fuentes de mármol realizadas por Juan de Bolonia, las mantenían celosamente guardadas en sus jardines. Sólo este ejemplar se encuentra fuera de Florencia.

Era, además, una de las fuentes más consideradas del escultor. Es significativo que Federico Zuccari en sus bocetos realizados hacia 1575 para la galería de hombres ilustres que pintó en la zona de los bienaventurados del Juicio Final representado en la gran cúpula del Duomo de Florencia, retrate a Juan de Bolonia con la estatua de Sansón en sus manos¹⁹ (Lám. 3).

En una carta del 15 de abril de 1604, Domitio Peroni vuelve a insistir sobre el negocio y junto con la carta, manda un «billete del Carducci, sobre la fuente que desea el señor duque de Lerma para acompañar a aquella que le mandó S. A hace años. Y si bien ha sido pedida en venta al Carducho, sin embargo se cree que más gustosamente la tomaría regalada. Y si S. A. no da escritos sobre esto a S. E., el Carducci responderá a su Excelencia o a sus ministros que no se ha encontrado y se terminará el negocio sin que S. E. sepa jamás que se ha hablado o tratado de ello con su Alteza. Y el billete donde están todas las medidas y cada particular servirá de noticia»²⁰.

En el *Gabinetto Disegni e Stampe degli Uffizi* se conservan dos dibujos provenientes de la colección Santarelli del conjunto de *Sansón y el filisteo*²¹. El primero de ellos, de mayor calidad artística, representa desde un ángulo la fuente aca-

¹⁷ ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 110. Domitio Peroni, 6 de abril de 1604. DOC. I.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ C. Avery: *op. cit.*, p. 70.

²⁰ ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 122. Domitio Peroni, 15 de abril de 1604. «*nel piego chi porterà forse questo Corriero comi le accenno di sopra vi è un biglietto di Carducci per conto d'una fontana che disidera il Sr. Duca di Lerma per accompagnare quella che li mandò S.A sui. anni sono. Et se bene è stata chiesta al Carducci in vendita, tutto via se crede chi più volentiere si piglierebbe donata. Et se S.A. non farà da scritti in questo a S. E., il Carducci risponderà all'Eccza. Sua o a suoi ministri chi la fontana non si è trovata, et sarà finito il negotio, senza chi S.E. sappia giamai che se ne sia parlato o trattato con S. Alt. Et il biglietto dove sono tutti le misure et ogni particolari servirà per notizia.*»

²¹ Florencia, Uffizi, Gabinetto Disegni e Stampe. Colección E. Santarelli; *Catalogo della Raccolta di disegni autografi donata dal E. Santarelli alla R. Galleria de Firenze*, Florencia, 1870, n. 1411 y 1416; P. N. Ferri: *Catalogo Riassuntivo della Raccolta di disegni antichi e moderni. R. Galleria degli Uffizi di Firenze*, Roma, 1890, n. 1402 y 1411.



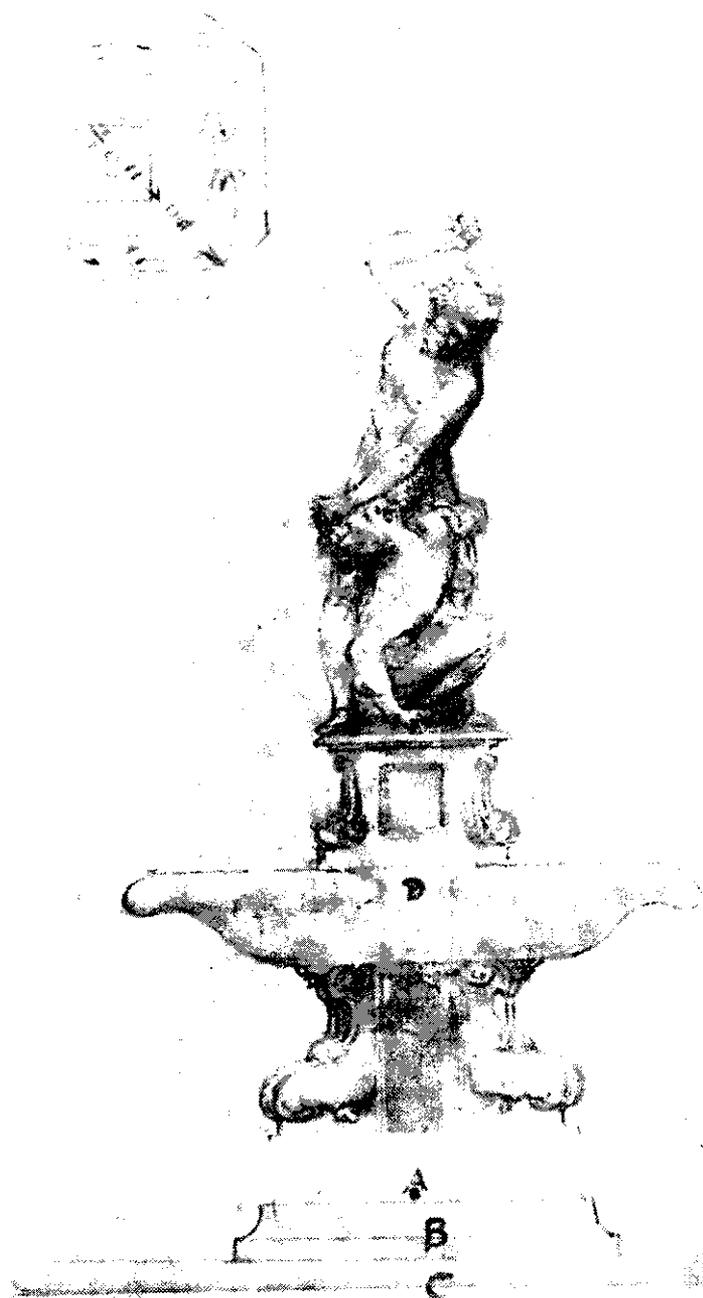
Federico Zuccaro, *Retrato de Juan de Bolonia con Sansón y el filisteo en las manos*, 1575. Tiza roja y negra. 26×19 cm. Edimburgo, National Galleries of Scotland.

bada con agua brotando de los surtidores con forma de caracoles (Lám. 4). El segundo, en cambio, representa la planta y una vista frontal de la fuente, hecha a escala y con una serie de letras alfabéticas anotadas en distintos puntos de la misma (Lám. 5).

Charles Avery sugiere la posibilidad de que se trate de un dibujo realizado en Florencia con objeto de mandarlo a España y facilitar el montaje de la fuente que llegaría a Valladolid desmontada en pedazos. Cabría sin embargo la posibilidad de que este dibujo no fuera otro sino el que Carducho se comprometió a hacer de la fuente de *Sansón y el filisteo*, ya instalada en la Huerta de la Ribera, en el que se especificarían las medidas con objeto de realizar la fuente complementaria con las mismas dimensiones. Peroni había anunciado al duque de Toscana que Carducho «ha dicho que me dará un diseño de esta fuente con sus medidas para mandarla



Anónimo, *Sansón y el filisteo*, 1569 (?). Tinta y acuarela. Florencia. Uffizi. Gabinetto Disegni e Stampe.



Anónimo, *Sansón y el filisteo*, [¿Bartolomé Carducho. 1604?]. Florencia. Uffizi. Gabinetto Disegni e Stampe.

allí»²² y días después le manda una nota del Carducho «sobre la fuente que desea el señor duque de Lerma para acompañar a aquella que le mandó S. A hace años [...] donde están todas las medidas y cada particular servirá de noticia»²³.

Podría corroborar esta hipótesis el hecho de que en este segundo dibujo no aparezcan las figurillas de monos de bronce que habían decorado los nichos del pedestal inferior de la fuente de Sansón durante el tiempo que estuvo en Florencia y que, sin embargo, no fueron expedidos a España²⁴. El dibujo no es de gran calidad y desde luego parece claro que fue concebido sin otra pretensión que dar las medidas u otra información complementaria de la fuente. El diagrama de la parte superior izquierda representaría la planta de la pila con la anchura de la misma, información que también parece lógico adjuntar más con vistas a orientar sobre las dimensiones que ha de tener la nueva pila que servirá de pareja al Sansón que para el montaje de una pila ya esculpida.

Sobre la nueva fuente pedida, el duque de Toscana no tardó en dar respuesta. En una carta dirigida a los secretarios Rena y Peroni, de 7 de mayo de 1604, se les dan las siguientes instrucciones:

«Y en cuanto a otra fuente para el jardín del dicho señor duque de Lerma cuyo arquitecto os dijo que le había sido ordenado mandar comprar una parecida, si fuese posible encontrarla, tenemos orden de decirles que, sin duda no se encontrará otra como aquella hecha de mano del Cavallero»²⁵ Gio. Bologna que es hoy el mejor escultor que existe en el mundo. Pero que le hemos hecho llamar y nos ha dicho que está dispuesto a hacer otra estatua de la misma medida y belleza de aquella, en un año, pero que preferiría mudar de invención para no parecer que ha imitado aquella. Y que representará en la estatua lo que más guste al señor Duque.

Así que vos, secretario Peroni que habéis escrito acerca de esta fuente, responderéis cuanto antes y por vía duplicada, de la voluntad y satisfacción del señor Duque acerca de la estatua, preguntando, o al mismo señor Duque, o al dicho su arquitecto, según os parezca mejor a vos.

Y al arquitecto mismo que, en tanto que se manda extraer el mármol para la dicha estatua, y sin perder tiempo, se hará trabajar en la pila de la fuente que confiamos se haya terminado en seis meses, o quizás antes. Y que entretanto, el arquitecto podría hacer los conductos y la base de la pila para que en cuanto llegue, sin demora, se pueda colocar.

Y nosotros ordenaremos que el conjunto venga hecho con la mayor presteza posible para gratificar al señor Duque. Y todo se enviará a Alicante, al arriba nombrado Gio. Andrea Ullio para que lo haga conducir de allí a Valladolid. Pero repli-

²² ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 110. Domitio Peroni. 6 de abril de 1604. Doc. 1.

²³ *Ibidem*.

²⁴ C. Avery considera que estas estatuillas de monos sentados que no llegaron a España pueden ser las recientemente adquiridas por el Staatliche Museen de Berlín-Dahlem y por el Louvre. C. Avery: *op. cit.*, p. 125.

²⁵ El calificativo de Cavaliere hace referencia al nombramiento perseguido y alcanzado por Giam-bologna de caballero de la Orden de los Caballeros de Cristo. C. Avery: *op. cit.*, p. 39.

*camos que será necesario el favor del pasaporte para la liberación de las molestias de los pasos»*²⁶.

La sugerencia del Duque de Toscana de mandar que «*el dicho arquitecto*» Carducho aproveche los meses requeridos para la construcción de la pila en ir preparando los conductos y hacer llegar el agua hasta el lugar donde será expuesta la fuente, nos obliga a precisar algunas cuestiones sobre el sistema de riego de la Huerta de la Ribera. La extensa huerta del Duque exigía para el regadío de sus almen-dros, naranjos, vides y jardines gran cantidad de agua. El duque de Lerma consiguió la autorización municipal para poder tomar agua del ingenio que había construido el general Zubiaurre en el Pisuerga para abastecer de agua a la ciudad²⁷: «*Este agua la sacan por medio de trompas del río y la hacen salir fuera del río y más alto de la tierra, unas 14 brazas por encima, a través de ciertas vigas perforadas. Y desde la primera viga donde está el conducto e ingenio, parte un acueducto que la conduce hasta el jardín. Y el acueducto es de leña como un canal acomodado y armado sobre ciertas vigas gruesas fijadas al terreno cada 20 brazas. Y será este acueducto alrededor de media milla de largo y alto por encima de la tierra 14 brazas*»²⁸.

En cuanto a la figura de Carducho como arquitecto, el secretario del embajador se encargará de puntualizar en otra de sus cartas que «*yo no escribí haber tratado con el arquitecto del señor Duque, sino que Carducho, pintor florentino, me había hablado, habiendo él sido buscado por Tomás de Angulo para ver si en Florencia se pudiese encontrar para comprar una [estatua] similar a ésta del Sansón mandada por S. A. Y como el dicho Carducho da también él algunos diseños de arquitectura en las fábricas del Duque y está presente en las consultas y fue él quien propuso al Guicciardini de hacer venir esa fuente del Sansón, así deseándose otra, le hicieron de nuevo responsable a él. Y yo con él lo he discutido. Y ambos juntos con Tomás de Angulo*»²⁹. La presencia de Bartolomé Carducho en las juntas de obras del Duque, su contribución con *diseños de arquitectura en las fábricas*, y su función de marchante nos confirman la rica personalidad de

²⁶ ASF, Mediceo, filza 4936, fol. 185. Carta del secretario de Fernando de Médicis, Belisario Vinta a los secretarios O. della Rena y D. Peroni, 7 de mayo de 1604. Doc. II.

²⁷ AGS (Archivo General de Simancas), Consejo de Hacienda, leg. 472, fol. 21; T. Pinheiro da Vega: *op. cit.*, p. 70; J. Martí Monsó: *op. cit.*, p. 610: «*se tasó por maestros toda la costa del edificio del agua que el general Pedro de Cobiaure hizo desde el río a la dicha casa y jardines en un quento ochocientos y treinta y seis mil y quatrocientos mrs.*»; J. Agapito Revilla: «Los abastecimientos de aguas de Valladolid», en *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, tomo III, Valladolid, 1908, p. 33; J. J. Martín González: *op. cit.*, p. 199-201; L. Cervera Vera: *op. cit.*, pp. 37-38; A. García Bustamante: *op. cit.*, p. 402.

²⁸ ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 110. Domitio Peroni, 6 de abril de 1604. DOC.I.

²⁹ ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 182. Domitio Peroni, 12 de junio de 1604. «*Et quando io scrissi la prima volta di detta fontana, io non scrissi d'haverli trattato con lo architetto del Sr. duca, ma chi il Carducci pittore fiorentino men'haveva parlato, essendo stato ricercato lui da Tomaso d'Angulo di veder se in Firenze si fussi trovato da comprarsi una simile a questa del Sansoni mandata da S.A. Et comi il detto Carducci da ancora egli qualche disegno di architettura nelle fabbriche del Duca et si troua nelli consulti, et fu lui quello che proposi al Guicciardino, di far venire questa fontana del Sansoni, così desiderandoni un'altra fecero capo a lui medesimo. Et io con lui ne ho discorso. Et ambidui con Tommaso D'Angulo.*»

este pintor florentino que ha sido considerado *pieza fundamental en la génesis de la «escuela madrileña»*³⁰ y su estrecha colaboración en las empresas artísticas del duque de Lerma³¹.

Sus biógrafos han señalado su formación en las tres artes. Hasta la edad de los veinticinco se empeñó en el arte de la pintura, escultura y arquitectura bajo la disciplina de Ammannati, arquitecto y escultor florentino³². Sin embargo, su hermano Vicencio afirmó que, una vez llegado a España para trabajar en El Escorial, «no tuvo ocasión de ejercitar las dos Artes, Escultura y Arquitectura, se fue olvidando dellas, usando sólo la Pintura; mas bien se reconoció siempre en qualquiera ocasión, que era científico: cortó la Parca su vida antes de los cincuenta años que si no, fuera posible se desocupase de los pinceles y se volviese a la ocupación de la Arquitectura y Escultura más adelante»³³. La colaboración de Bartolomé Carducho, cuatro años antes de su muerte, en dibujos de arquitectura para las fábricas del duque de Lerma pudo haber sido el preludio de aquella carrera de arquitecto augurada por su hermano y loada por Pacheco³⁴.

Pero volviendo a su actividad de marchante, es evidente que no existía en la Corte personaje más idóneo para introducirse en el comercio de arte en Italia. Carducho mantuvo contacto con un círculo de artistas florentinos durante toda su vida. Esta vinculación y su relación con la nobleza madrileña, a la que servía como pintor, le permitió establecer una red de importación de pinturas italianas y hacer

³⁰ A. E. Pérez Sánchez: *Pintura barroca en España (1600-1750)*, Ed. Cátedra, Madrid, 1992, p. 80.

³¹ Su actividad de marchante de obras de arte fue señalada en su día por Baldinucci y corroborada con abundante documentación, si bien es verdad que la mayoría de las escrituras notariales existentes hacen referencia a un comercio de pinturas muy al por mayor. F. Baldinucci, *op. cit.*, vol. 3, Decennale IX del seculo IV dal 1580 a 1590, V. Batelli e Compagni, 1846, p. 475-476; D. Angulo y A. E. Pérez Sánchez: *Historia de la Pintura Española. Escuela madrileña del primer tercio del siglo XVII*. CSIC. Instituto Diego Velázquez, Madrid, 1969. pp. 15, 18, 25, 28.

³² F. Baldinucci: *op. cit.*, p. 473.

³³ V. Carducho: *Diálogos de la Pintura, su defensa, origen, esencia, definición, modos y diferencias*, Edición, prólogo y notas de F. Calvo Serraller, Ed. Turner, Madrid, 1979, p. 220.

³⁴ F. Pacheco: *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones*, Sevilla, 1599. El elogio poético de B. Carducho viene recogido en los ejemplares de la edición de 1633. V. Carducho, *op. cit.*, p. 219; D. Angulo y A. E. Pérez Sánchez: *op. cit.*, p. 17.

«Sin duda encerrar procura
 en espacio breve mucho
 quien del insigne Carducho
 quiere alabar la pintura;
 la fábrica, la escultura,
 lo hacen vivo modelo
 del Angel que ilustró al suelo;
 [...] y mientras en paz reposa
 lleva la fama gloriosa
 de sus tres profundas artes
 a las más remotas partes
 la luz clara y generosa.

sencilla su venta. En el caso de esta nueva fuente, al igual que años atrás con el *Sansón* de Juan de Bolonia, se trataba de un conjunto escultórico que debería comprar en su ciudad natal no sin antes intentar hacer llegar al duque de Médicis la sugerencia de regalarlo.

La respuesta afirmativa de Fernando de Médicis puso en marcha, durante algunos meses, una fluida correspondencia con su embajada en España que aporta interesantes noticias sobre el proceso de realización de la estatua, junto con informes precisos del secretario Peroni sobre las obras del Duque en su Huerta.

El 12 de junio de 1604 escribe Peroni: «*En cuanto a la fuente yo veo que V.A. no ha mandado aquí al Señor Duque ninguna cosa que haya sido más aceptada por su Excelencia que la fuente que le mandó hace dos años*³⁵. *Y que teniendo el humor en su jardín, que sirve por entero a la recreación y entretenimiento de sus Majestades, y ahora para comodidad de sus Majestades, han hecho hacer un pasadizo de tablas al ras de la tierra, que atraviesa un camino y toda la rívera siguiendo el río, de unas 300 brazas. Se sale por una puerta, por detrás del palacio viejo, y se llega hasta el agua donde hay una fragata con la que pasan el río y rápidamente, sin ser vistos, entran en el jardín por una escalera que sube hasta un cenador que bajo la sombra de mucho verdura se asoma sobre el río. Y aquí se quedan a pescar*³⁶.

La descripción del secretario del embajador coincide fielmente con la aportada por Martí Monsó sobre el pasadizo que unía el Palacio Real desde la casa de conde de Benavente, llamadas aquí Palacio Viejo, hasta el Pisuerga³⁷. El corredor permitía el paso de los reyes a los jardines del Duque con toda comodidad y «*senza esser visti*». La travesía del río se resolvió con una red de góndolas y fragatas que atraviesan de una orilla a otra el Pisuerga y aportaban un encanto más al paseo³⁸.

³⁵ La fuente habría llegado a España en 1602 y no en 1601 ni en 1607 como se ha venido repitiendo. El documento publicado sobre la llegada del *Sansón* a España hace referencia únicamente a la pila que fue embarcada en Livorno en septiembre de 1601 — *vid.* nota 14 —. Parece lógico que la pila llegase con unos meses de antelación a la fuente como va a suceder en esta segunda ocasión y como lo corrobora un documento citado por L. Cervera Vera, *op. cit.*, p. 86, nota 181, «*cinco mil setecientos y doce maravallas que costó pasar una fuente de mármol desde la casa del embajador de Florencia a la huerta de la Rivera y cargarla y descargarla*». (Relación de pagos efectuados por la contaduría del Duque de Lerma desde 1 marzo 1602 hasta 31 octubre 1603. AHPM. Esteban de Ljaño, Prot. 1848, fol. 1243.)

³⁶ ASF. Mediceo. filza 4940, fols. 177-179. Carta de Domitio Peroni al duque de Toscana. 12 de junio de 1604. Doc. III.

³⁷ J. Martí y Monsó: *op. cit.*, p. 608. «*Pedro Fuentes, carpintero... pasadizo que ace desde la puerta de la huerta de las casas del conde de Benavente asta el río Pisuerga para poder pasar su Magestad al embarcadero del dicho río con una puente de madera larga desde el ierroero asta llano de la rívera... hiço un embarcadero de treyma pies y un cenador en el agua con sus madres metidas en el agua... arriba hicieron unos paños de celusias a la redonda de ocho pies en quadrado... una escalera cubierta para subir al cenador*»; J. J. Martín González: *op. cit.*, p. 184.

³⁸ J. Martí Monsó: *op. cit.*, pp. 608-609, recoge copiosos datos sobre las cuentas de capitanes y maestros de galeras. La más importante de ellas, llamada de *San Felipe*, la pintó y doró el pintor Santiago de Cuevas. Poseía «*un cielo de damasco azul y dorado cercada de puntas por goteras alrededor y guardadas con franjón de oro*», obra de Jusepe Pasqual, sastre.

La carta continúa con un relato minucioso de las operaciones de compra de nuevos terrenos por parte del Duque dirigidas a una nueva ampliación de sus jardines³⁹. «Ahora el Duque ha comprado de la parte de dicho jardín casi toda la ribera que hace perspectiva de la parte de aquí hacia la ciudad. De manera que digo que, teniendo el señor duque el humor en esto, es verosímil que otra fuente no le sería sino queridísima»⁴⁰. Peroni informa al Duque de Toscana que debido a las prisas en remodelar el jardín, la nueva estatua pedida ya no servirá de pareja a aquella del Sansón que con la ampliación del jardín había quedado desplazada a un lado pues «haviendo considerado que no se podría tener sino tras largo tiempo y que era aún dudoso conseguirla, se resolvió mover aquella de Sansón y ponerla en medio de todo el jardín, acompañada con otras cuatro fuentecillas en forma de pila hechas de travertino con su pileta bajo donde cae el agua, que es cosa muy ordinaria»⁴¹.

La estatua sigue resultando útil porque el ambicioso proyecto del Duque prevé próximas ampliaciones: «aún así creo que si mandase aquí un bella fuente, sería extraordinariamente aceptada. Y este próximo año llegaría oportunamente porque el proyecto del señor Duque es que, de la otra parte de la casa, en la ribera del río, se haga otro jardín de la misma forma de éste que está ya hecho y terminado. Y aquella parte se empieza ya a circundar con muros. Y en esta parte estará la entrada principal del jardín y por una calle se llegará a la casa. Y de la casa se pasará a la otra parte del jardín que ahora está hecho»⁴².

Peroni se compromete por su parte a consultar a Tomás de Angulo sobre «el deseo particular del Duque acerca de la invención de la estatua» aunque se muestra escéptico sobre la utilidad de esta consulta. Al igual que Rubens, considera que la Corte española es poco entendida en materia de arte y «no entienden de similar cosa, ni saben sus propios gustos». Reconoce, sin embargo, que «cuando ven las cosas buenas las conocen y se espantan y las tienen por preciosas. Y esta fuente del Sansón la juzgan tan bella que no puede hacerse otra igual. Y verdaderamente vale más la sola fuente que todo el jardín y cualquier otra cosa que en él haya»⁴³.

La construcción de la fuente continuó su curso a pesar de no ser ya requerida como compañera del Sansón. No se especifica, sin embargo, en los documentos cuál fue el asunto en ella representado. El 19 de junio Peroni informa, en nueva carta, que «sobre de la fuente, Tomás de Angulo no me ha respondido nada. Pero estándose ampliando el jardín, como he escrito el otra [carta], y haciéndose también en

³⁹ L. Cervera Vera: *op. cit.*, p. 37.

⁴⁰ ASF, Mediceo, filza 4940, fols. 177-179. Carta de Domitio Peroni al duque de Toscana. 12 de junio de 1604. Doc. III.

⁴¹ *Ibidem*. La nueva reestructuración del jardín viene también descrita por T. Pinheiro da Vega: *op. cit.*, p. 69: «está el jardín repartido en cuatro cuadros, con cuatro fuentes de invenciones, y en el medio una de alabastro que al Duque mandó el duque de Florencia, que tiene las figuras de Caín y Abel (se refiere al Sansón y el filisteo de Juan de Bolonia), cosa tan perfecta que, como si fuera de Mirón o Policeto, la hallo digna de mandarse de Italia a España.»

⁴² *Ibidem*.

⁴³ *Ibidem*.

Ventosilla un lugar de recreación, pareceme que no se pueda acertar mejor en el gusto del señor Duque que con una fuente, con la forma que sea, si bien sería mejor que fuese de tal modo que acompañase en belleza y grandeza ésta del Sansón»⁴⁴. Las referencias a la fuente en la sucesiva correspondencia son muy vagas. El 11 de octubre Peroni escribe a Florencia que «en lo que respecta a la fuente el señor Duque ha sabido que allá se está haciendo y lo ha tenido por caro»⁴⁵.

Resulta lógico pensar que esta segunda estatua no es otra sino el *Sansón desquijarando al león* de Cristoforo Stati⁴⁶, regalada, según Baldinucci, junto con la de Juan de Bolonia al duque de Lerma⁴⁷ (Lám. 6). La obra de Cristoforo Stati fue realizada en Florencia en los años 1604-1607, fechas que concuerdan con las correspondientes a nuestra estatua⁴⁸. Sin embargo, el duque de Médicis informa a su embajada que la nueva estatua había sido pedida a Juan de Bolonia, *el mejor escultor que existe en el mundo*, el cual había aceptado el encargo a condición que se le dejase *mudar de invención para que no parezca que ha imitado aquella*. La contradicción se solventaría por la consabida existencia de un rico obrador y un estrecho equipo de colaboradores en estos últimos años de su vida. Aunque no existen referencias documentales, es lógico pensar que, durante su estancia en Florencia, Cristoforo Stati colaborase en el taller de Juan de Bolonia ya que era el más importante de Florencia y el que recibía la mayoría de los encargos del Ducado⁴⁹.

En 1933 Bertha Wiles identificó en Aranjuez el pedestal en el que se asentaba la estatua de Juan de Bolonia gracias a los dos dibujos de los Uffizi y afirmó haber visto en aquellos jardines la posible fuente de Stati⁵⁰. Se refería, sin duda, al *Sansón desquijarando al león* que Margarita Estella localiza en Aranjuez en el puentecillo que da entrada al Jardín de la Isla⁵¹.

⁴⁴ ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 192. Domitio Peroni, 19 de junio de 1604. «*Per conto della fontana, Tomaso d'Angulo non mi ha risposto niente. Ma stanti l'acrescimento del giardino, come ho scritto con altra, et facendosi ancora a Ventosiglia un luogo di recreationi, non par' chi si possa meglio accertare nel gusto del Sr. duca che con una fontana di qual sivoglia forma che sia. Se ben' meglio sarebbe che fusse tale, che accompagnasse di bellezza et di grandezza questa del Sansoni.*»

⁴⁵ ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 346. Domitio Peroni, 11 de octubre de 1604. «*Et circa la fontana il Sr. Duca ha saputo che la si fa et l'ha havuto caro.*»

⁴⁶ R. U. Thieme y F. Becker: *Allgemeines Lexikon der Bildenden Künstler*. Leipzig, 1907. Cristoforo Stati escultor manierista nacido en Bracciano hacia 1556 y muerto en Roma en 1619. Trabajó en Florencia en San Andrea delle Fratte. En Roma realizó el relieve de los embajadores persas recibidos por el papa en la Capilla Paulina en Santa Maria Maggiore. Fue miembro de la Academia de San Lucas (M. Missirini: *Memorie per servire alla storia della romana Accademia di S. Luca fino alla morte di Antonio Canova*. Roma, 1823, p. 472.)

⁴⁷ *Vid.* nota 13.

⁴⁸ J. Pope-Hennessy: *op. cit.*, p. 152.

⁴⁹ Sobre los últimos años de Juan de Bolonia y la colaboración en sus obras de escultores como Pietro Tacca y Antonio Susini; véase C. Avery: *op. cit.*, pp. 33-40.

⁵⁰ B. H. Wiles: *The fountains of florentine sculptors an their followers from Donatello to Bernini*, Cambridge, Mass. Harvard University, 1933.; M. Estella: «Sobre las esculturas del Jardín de la Isla en Aranjuez», en *Velázquez y el arte de su tiempo*. V Jornadas de Arte. Departamento de Historia del Arte «Diego Velázquez», CSIC, Madrid, 1991, p. 343.

⁵¹ M. Estella: *op. cit.*, p. 344.



Cristóforo Stati, *Sansón desquijarrando al león*. Aranjuez, Jardín de la Isla.

La estatua tiene una altura de 1,20 m. frente a los 2,10 m. del *Sansón* de Juan de Bolonia⁵². El estudio estilístico llevado a cabo por Estella confirma la vinculación del conjunto con Stati y las características generales que de él aportó Venturi. Posee, además, cierta similitud de facciones con la escultura de la *Cleopatra Ludovisi* de este mismo autor, las mismas carnes blandas y su precario intento de recrear las posiciones serpentinas de las figuras llenas de vida de Juan de Bolonia⁵³.

El 10 de febrero de 1607, tras dos años y medio de trabajo, el duque de Médicis escribe a su embajador en Madrid, monseñor Tarugi, arzobispo de Pisa, que informe a Carducho «*que no nos falta nada más que la estatua. Se ha enviado, sin contar la estatua, incluso el bocel de mármol y el plano de ella*»⁵⁴.

La última referencia documental que tenemos de esta segunda fuente es una carta de 1607 del secretario del duque de Toscana al embajador de España en la que informa de no haber podido mandar la estatua con la pila y demás enseres, llegados ya a España, porque no se encontraba en aquel momento terminada. Pero asegura que, gracias a los continuos ruegos y presiones al obrador de Juan de Bolonia, la estatua se encuentra ya lista y será enviada a España lo antes posible. Debió extrañarse alguna de las piezas del pedestal, pues sugiere también a monseñor Tarugi que «*con respecto a las piedras allí llegadas para la fuente, se nos podría mandar un dibujo, para que nos aclaremos más de lo que os falta. Porque nosotros tenemos por cierto, como bien ha dicho V. S., que no nos falta por mandar nada sino la estatua que ha de echar el agua, la cual, porque no estaba terminada, no se podía mandar con el resto de los aparejos de dicha fuente. Y esta dilación ha nacido por el obrador de fontanería del escultor donde, como hacen todos, quieren trabajar a su capricho. Pero, tanto se les ha insistido, que dicha estatua está ya terminada y se enviará lo más velozmente que sea posible*»⁵⁵.

La estatua llegó a España después de octubre de 1607, fecha en la que la venta de la Ribera a Felipe III había ya sido consumada⁵⁶. Ello explica que no se haga

⁵² *Ibidem.*, p. 344.

⁵³ M. Estella: *op. cit.*, p. 344; A. Venturi: *Storia dell'Arte italiano*, vol. X, *Scultura*, 3.ª parte, Milán, 1935, p.562-564; *Cristie's Important european sculpture and works of art*. Londres, 3 julio 1990, n. 35: *Cleopatra por Stati*.

⁵⁴ ASF, Mediceo, filza 4939, fol. 581. A monsignor Tarugi. 10 de febrero de 1607. «*Et per la fontana, ancor, che il Carducii riferisca —la diligenza del quale fattovi usar da V. S. ci è stata grata— che non vi manchi cosa alcuna se non la statua. Si è mandato, oltre la statua, anche il bustone di marmo et il piano di essa.*»

⁵⁵ ASF, Mediceo, filza 4939, fol. 521v. A monsignor Tarugi. 31 de octubre de 1607. «*Circa le pietre compare costi per la fontana, ce ne potrete mandare il disegno, perche tanto più ci chiarimo di quello che vi manchi. Ma noi tiniamo per certo, come bene ha detto V.S., che non ne manchi altro che la statua che ha da buttare l'acqua, la quale perche non era finita, non si potette mandare con il resto del fornimento di detta fontana. Et questa dilatione è nata per la fontisticheria dello scultore, come n'hanno quasi tutti, che vogliono lavorare a lor capriccio. Ma tanto si è fatta solleciture che detta statua è hora finita et si invierà il più espeditamente che sia possibile.*»

⁵⁶ J. Martí Monsó: *op. cit.*, p. 610. La Ribera pasó a manos de la corona el 11 de junio de 1606. La compra de la Quinta incluyó también la mayoría de los bienes muebles, entre ellos la estatua del *Sansón* de Juan de Bolonia -AGS, Consejo de Hacienda, 472. fol 21.

mención de ella en los inventarios realizados para su venta. Del Sansón de Stati no tenemos más referencia documental que las noticias de Baldinucci y más testimonio gráfico que una pintura de un jardín de un Sitio Real donde aparece una estatua con dicho asunto si bien, en el cuadro, la figura de Sansón aparece cubierta con un paño⁵⁷ (Lám. 7). Se trata de una pintura anónima de la primera mitad del xvii que hasta hace bien poco había sido considerada como una vista del Pardo⁵⁸. En un estudio minucioso del cuadro, Virginia Tovar discute esta repetida atribución y cotejando las fuentes gráficas y documentales de este Real Sitio aporta toda una serie de argumentos que descartan la posibilidad de que el palacio representado sea El Pardo⁵⁹. ¿Dónde situaron la nueva estatua una vez llegada a España?



Anónimo del siglo xvii. *Panorámica del jardín de un Sitio Real*. Óleo sobre lienzo, 106x136 cm. Burgos, Museo de Bellas Artes.

⁵⁷ M. Estella: *op. cit.*, p. 344.

⁵⁸ Anónimo español, *Panorámica del jardín de un Sitio Real*. Óleo sobre lienzo, 106x136 cm. Burgos, Museo de Bellas Artes.

⁵⁹ *Madrid pintado: La imagen de Madrid a través de la pintura*. Catálogo de la exposición del Museo Municipal. Madrid, 1992, p. 70.

A finales de septiembre de 1604, Domitio Peroni comenta que «*haviéndome visto esta mañana el dicho señor Tomás [de Angulo], me llamó y me dijo que había hablado con el señor Duque de las armas y de la fuente y ya había designado el lugar donde quería ponerla*»⁶⁰.

En la correspondencia sucesiva se baraja la posibilidad de colocarla en el palacio de la Ventosilla o en el nuevo jardín construido de la otra parte del palacio de la Ribera. El retraso que sufrió el negocio hace imposible determinar cuál fue su destino una vez llegada a España pues el palacio de la Ribera ya no pertenecía al Duque de Lerma y en los inventarios de Ventosilla utilizados por Sarah Schroth no se hace mención de ella⁶¹. Cómo llegó a Aranjuez es también un misterio. La estatua de Sansón no se encuentra entre las esculturas «de bronce y mármol» llevadas al Real Sitio de Aranjuez desde las bóvedas del Alcázar en 1622⁶² ni entre las enviadas desde Aranjuez al Buen Retiro en 1635⁶³.

Por el contrario, la fuente del *Sansón y el filisteo* está perfectamente documentada. El grupo escultórico, durante largo tiempo confundido con *Cain y Abel*, permaneció presidiendo los jardines de la Ribera hasta que en 1623 fue regalado al príncipe de Gales⁶⁴. Su pedestal permaneció en la Huerta del Rey hasta que, el 19 de noviembre 1653, se ordena la entrega de la taza y pilar para instalarlas en El Pardo⁶⁵.

⁶⁰ ASF, Archivo Mediceo, 4940, fol. 296. Domitio Peroni. 24 de septiembre de 1604. «*Mi ero scordato di dire comi ho parlato più giorni sono con Tomaso d'Angulo. Et dettoli chi tutta via si facevano le dui armi per il signor Duca di Lerma et chi S.A. faceva fare ancora una fontana per accompagnar questa che fu già mandata dall'Alt. Sua. Et havendomi veduto questa mattina il detto Sr. Tomaso. mi chiamò et mi disse che haveva parlato al Sr. Duca dell'arme et della fontana et che già l'haveva designato il luogo dove la voleva mettere.*»

⁶¹ S. Schroth: *The private Picture Collection of the Duque of Lerma*. Tesis doctoral, New York University, 1990. (Inventario de la Ventosilla, 1611, pp. 279-298.)

⁶² Real Cédula de 4 de agosto de 1622. Archivo de Palacio, t. XII, fol. 135v; J. M. Arnaiz: *op. cit.*, p. 62, notas 19 y 20. Arnaiz cita también la referencia de Alvarez Quindós en su *Descripción Histórica del Real Bosque y Casa de Aranjuez*, Madrid, 1804, pp. 287-288 a una real cédula de 9 de abril de 1620 por la que 27 piezas, estatuas de bronce y mármol, se llevaron desde las bóvedas del Real Alcázar de Madrid a los jardines de Aranjuez. Afirma no haber encontrado la real cédula que podría muy bien ser la misma con un error de fechas; M. Estella: «La Venus del Jardín de la Isla de Aranjuez», en *Adán y Eva en Aranjuez: investigaciones sobre la escultura de la Casa de Austria*, Museo del Prado, 1992, p. 74; M. Morán Turina: «Las estatuas del Alcázar» en *El Real Alcázar de Madrid. Dos siglos de arquitectura y coleccionismo en la corte de los Reyes de España*; cd. Nerea, Madrid, 1994, pp. 251-252.

⁶³ J. Brown y J. H. Elliot: *Un Palacio para el rey. El Buen Retiro y la corte de Felipe IV*. Alianza Editorial, Madrid, 1981, pp. 115-116.

⁶⁴ Martí Monsó: *op. cit.*, pp. 616-617; F. Arribas Arranz: «Obras de arte del Palacio de la Huerta del Rey» en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XII, Valladolid, 1945-46, pp. 159-161. J. J. Martín González: *Arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid*, Valladolid, 1948, p. 197; J. J. Martín González: «Una estatua del Palacio de la Ribera en Londres», en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XXVI, Valladolid, 1960, pp. 196-198; J. J. Martín González: *El escultor en Palacio. Viaje a través de la escultura de los Austrias*, 1991, pp. 155-156.

⁶⁵ J. M. Azcárate: «La fuente de Cain y Abel del Palacio de la Ribera», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XXVIII, Valladolid, p. 263-264. Azcárate aporta nuevos documentos sobre la taza: el 27 de diciembre de ese mismo año, el maestro de obras Nicolás Bueno y Juan de Répide, Bartolomé del Castrillo y el fontanero Bartolomé Benítez dan un informe desfavorable sobre la con-

Del Pardo pasó a Aranjuez donde, en la actualidad, sirve de asiento al *Baco* de bronce del escultor flamenco Jacques Jongelinck⁶⁶ (Lám. 8).

No deja de resultar curioso que por segunda vez consecutiva la estatua de *Sansón y el Filisteo* de Juan de Bolonia sea protagonista de un nuevo juego diplomático. Al pasar por Valladolid el príncipe de Gales, camino de su patria, tras las estériles negociaciones de su matrimonio con la infanta doña María, visitó la Huerta del Rey. «*vió todo lo que avía que ver en ella y contentóle tanto la statua de Cayn y Abel que estava en la fuente grande y una pintura de Paulo Veronese, que dio a entender gustaría de llevarlas, y la Junta dio orden al Veedor de las Obras que se las diese juzgando que Vuestra Magestad lo tendrá por bien y que no se podía escusar aviéndolas pedido y dexó un criado allí para sólo recibirlas*»⁶⁷.

Estrategias diplomáticas empujaron a los duques de Toscana a desprenderse de una de sus esculturas más preciadas y estrategias diplomáticas la hicieron salir de España. En la actualidad el *Sansón y el filisteo* de Juan de Bolonia forma parte de las colecciones del Victoria and Albert Museum de Londres.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento I

ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 110.

*Carta del secretario Domitio Peroni al Gran Duque de Toscana.
6 de abril de 1604.*

Scrissi per l'ultimo ordinario quel poco che era venuto in nostra notizia. Et perche poco appresso partí ancora un correo straordinario per Genova, io feci il duplicato per mandarlo, con aggiunger quel più che io havevo inteso. Ma non fu possibile che il corriero volesse levare ne le mie ne le lettere de l'altri. Et perche in detto duplicato, nel fine, vi è un aggiunto, V. S. la leggerà et se servirà del duplicato in caso che non fussi comparso l'originale.

veniencia de mover la taza del *Sansón y el filisteo* porque había llegado tan deteriorada del viaje desde Florencia que «*quando llegó se allo tan quebrada que para asentarla ubo grande dificultad... y después... está mucho peor*» y «*no fuera razón quitar la fuente para que allá no fuera de provecho y que se quite de adonde está y echando a perder el mejor jardín que tiene vra. magd. y que en ninguna parte sirva*». (AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 316, fol. 219.) Fue sin duda ésta la razón por la que el príncipe de Gales renunció a llevarse la taza y plinto junto con la estatua. El 15 de enero de 1654 el rey ordena «*executese lo que tengo mandado pues a ido persona plática y llevado dinero para traerla*» (AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 343, fol. 103).

⁶⁶ L. Smolderen: «Bacchus et les sept Planètes par Jacques Jongelinck», *Revue des archéologues et historiens d'art de Louvin*, X, 1977, p. 128; I. Buchanan: «The collection of Nicolaes Jongelinck: I, Bacchus and the Planets, by Jacques Jongelinck», *The Burlington Magazine*, febrero 1990, pp. 102-113. Vid. nota 49.

⁶⁷ AGS, Estado, leg. 2866. Véase F. Arribas Arrainz: *op. cit.*, pp. 159-160.



Jacques Jongelink, *Baco y taza* de la antigua fuente de *Sansón y el filisteo* de Juan de Bolonia.
Aranjuez, Jardín de la Isla.

Quel che è venuto più in nostra notitia vien scritto con l'alligato inserto et lettera per S. Atl. et à V. S. non ho da aggiugner altro, se non che questi maestà stanno con ottima salutì et frequentano assai el giardino del Sr. duca di Lerma à questi buon tempi. Et questa settimana santa vi si farà un altarino con bellissimo apparato con l'occasione del sepolcro.

Il Sr. Duca, per dar gusto a lor maestà, poni ogni studio per far bello detto giardino et l'habitatione che vi è.

Si accresce più della metà et si accrescerà ancora il giardino, onde secondo il disegno fanno conto di levar quella fonti di dove l'havevano posta che veniva nel mezzo del giardino et ora per l'accrescimento verrebbe da una parti, et metterla nel mezzo.

Ma non la moveranno sin tanto che il Carducci, pittore fiorentino, non darà al Sr. Duca una risposta havendoli S.E. comesso chi scriva in Firenze per vedere se si trovasse da comparne un simile à questa. Perchi havendone un'altra simile non moverebbono questa. Et l'altra che havessero la porrebbero nel mezzo dell'altra metà del giardino.

Il Carducci m'ha conferito questo desiderio del signor Duca con la medesima confidenza che trattò con il Gucciardino dell'altra et ha detto di darmi ancora un disegno di questa fonte con le sue misure per mandarla costi. Acciò che se S.A. havesse pensiero di soddisfare in questo al disiderio del Sr. duca di Lerma la possa fare, et se S. A. c'inchinerà potrebbe farlo avvisare a noi. Acciò lo facessimo saper al Sr. Duca ad effetto che potessero accomodarsi con questa fontana dove se contenteranno più. Perche non volendo S. A. farla fare et mandarlo, il Carducci risponderà subito a S. E. che in Firenze non si è trovata un'altra et così si accomoderanno a far con questa sola.

Si vedi veramente che in materia di fonte non si potrebbe far al Sr. Duca il più relevato piacere. Et che di queste gusterebbe più che di nessun'altra cosa, havendo condotto tant'acqua nel suo giardino che sarebbe bastanti a più di quattro fontani.

Quest'acqua la cavano per via di trombe del rio. Et la fanno sallire fuora del rio et più alto della terra circa 14 braccia su per certe trave forati, et dalla prima trave dove è il condotto et l'ingegno si partì un aquedotto che la conduce sin al giardino. Et l'aquedotto è di legnami come un doccia accomodato et congegnato sopra certe trave grose, fitte nel terreno à ogni 20 braccia una. Et sarà questo aquedotto lungo circa mezzo miglio et alto fuor della terra circa 14 braccia.

Di questo negozio della fonti trattiamo il Carducci et io confidentementi. Et il Sr. Duca non saprà niente se non chi il Carducci habbia scritto à un amico suo per intendere se si troverà da comprarla.

Il Carducci mi ha di poi inviato l'alligato bighietto per conto della fontana. Et con questa non dirò altro a V.S. se non che io le bacio la mano.

In Valladolid, il dì 6 di aprile 1604.

Affmo. et obbligmo. secretario Domitio Peroni.

Documento II

ASF Mediceo, filza 4936, fol. 185.

Carta del secretario de Fernando de Médicis, Belisario Vinta, a los secretarios Orazio della Rena y Domitio Peroni.

7 de mayo de 1604.

Et quanto ad un'altra fonte per il giardino del sudetto signor duca di Lerma che il suo architetto ci ha detto che havesse ordinato di farne comprare una simile, se si fusse potuta trovarsi, noi habbiamo ordine di dirvi che, senza dubbio, non se ne troverà una come quella fatta di mano del Cavaliere Gio. Bologna, che è hoggi il migliore scultore che sia nel mondo.

Et però, l'habbiamo fatto chiamare et ci ha detto che è pronto a fare un'altra statua della medesima misura et bellezza di quella in un anno, ma vorrebbe bene mutare inventione per non pareri d'haver imitato quella, et rappresenterà nella statua quello che di costì gusterà più al Sr. Duca.

Sichè, voi secretario Peroni che havete parimente scritto di detta fontana, rispondereteci quanto prima et per duplicata via, della volontà et sodisfatione del Sr. Duca intorno alla statua, domandandone, o al Sr. Duca medesimo, o al sudetto suo architetto, come meglio parrà a voi.

Et all'architetto medesimo que, et in tanto si farà cavare il marmo per detta statua, et senza perder tempo, si farà lavorare il pilo della fontana che confidiamo che si habbia da finire in sei mesi, et forse prima. Et in questo mentre, l'architetto potrebbe fare i condotti et il posamento del pilo poichè, subito arrivato, si possa anche senza indugio metterci.

Et noi ordineremo che il tutto venga fatto con la maggior presteza possibile per gratificare al Sr. Duca. Et tutto ci invierà in Alicante al sopranariato Gio. Andrea Ullio perche lo faccia condurre costà a Valladolid. Ma replichiamo che sarà necessario il favor del passaporto per la liveratione delle molestie de datii.

Documento III

ASF, Mediceo, filza 4940, fol. 176-179.

Carta del secretario Domitio Peroni al Gran Duque de Toscana.

12 de junio de 1604.

Quanto alla fontana veggio io, chi V.A. non ha mandato quà al Sr. Duca cosa nessuna, la quale sia stata à S. Ecceza. più accetta di quella fontana che la li mandò due anni sono. Et chi havendo l'humore nel suo giardino, che serve tutto per recreatione et intrattenimento di lor maestà.

Et hora, per comodità delle maestà loro, ha fatto fare un corridoio de tavoli rasente la terra, chi attraversando una strada e tutta la riviera del rio, lungo circa 300 braccia, si parte da una porta di dietro del palazzo vecchio et arriva sino all'acqua, dove stà una fregata con la quale passando il fiumi subito, senza esser visti, entrano

nel giardino per una scala che sale in un pogguolo che sotto l'ombra di molta verdura sporta sopra il rio. Et di quivi se stà a pescare.

Et hora il Duca ha comprato dalla parte di detto giardino quasi tutta la riviera cha fa prospettiva alla riviera della parte di qua verso la città.

In maniera che dico, chi havendo S. E. l'humore in questo, è verisimile che un'altra fonte non li sarebbe se non carissima. Ma per quel'effetto cho io scrissi, cioè per accompagnare questa del Sansone, non fa più di bisogno. Perche può ricordarse V. A. che io scrissi all'hora chi, havendosi accresciuto il giardino, la detta fontana non veniva nel mezzo come prima ma da un parti, et che però se ne desiderava un'altra simile per metterla nell'altra parte à corrispondenza.

Di poi, havendo considerato che non si poteva avere se non con lunghezza di tempo, et forse stando in dubio d'haverla, se risolvertero di muover quella del Sansone et metterla nel mezzo di tutto il giardino, accompagnadola con quattro altre fontanine in forma di pile fatte di trivertino con il lor trogolo a basso dove cade l'acqua che son cose molto ordinarie.

Siché come V. A. sente è passata quella occasione et però non mi è parso di veder più inclinazioni a una fontana simile a questa del Sansoni comi fu desiderata prima. Ma credo bene che in qualsi voglia forma, che si mandassi qua una bella fontana, che la sarebbe straordinariamente accetta.

Et quest'altr'anno arriverebbe opportunamente perche il disegno del Sr. Duca è che dall'altra parti della casa su la riviera del rio si faccia un'altro giardino nella medesima forma di questo che stà gia fatto et finito. Et già quella parte si comincia a circondar di mura. Et in questa parti sarà l'entrata principale del giardino, arrivandosi per un viale alla Casa. Et della casa se passerà nell'altra parti del giardino chi hora stà fatto.

Siché se al signor Duca si desse un'altra bella fontana per ordinare l'altro giardino da farsi, si può credere chi li sarebbe carissima. Et se con Tomaso d'Angulo potrà ritrarre il desiderio particolari del Duca circa l'inventione della statua, egli me l'avviserà.

Ma saprà l'A. V. chi qua non s'intendono di simil cose, ne sanno dire il lor gusto. Et quando veggano le cose buone, le conoscono, et si spantano et l'hanno care. Et questa fontana del Sansone la giudicano tanto bella, che non se ne possa quasi fare una simile. Et veramente vale più quella fonte sola che tutto quel giardino et qualsivoglia cosa che vi sia.

Intanto adunque che io starò avvertito se Angulo mi dice qualcosa della statua si potrebbe far fare il pilo per avanzar tempo. Et caso chi V. A. non la volesse far fare et non la volessi più mandare, sappia V. A. che io ho trattato in maniera con Tomaso D'Angulo che sin hora non c'è obligationi di sorti alcuna che ci astringa. Perche havendo io visto mutato quella del Sansoni come ho detto di sopra et ridotto il giardino alla sua perfettioni, non mi sono allargato con detto Angulo, ma ho ben ritratto da lui il disegno del Sr. Duca di fare un'altro giardino simile come ha detto di sopra.

Et, in somma, replico a V. A. che la fontana non è piu necessaria per esser mutato lo stato delle cose, come ho detto. Et per il nuovo giardino da farsi, V. A.

potrà determinare quel chi le complirà di più. Et se V. A. vorrà farne fare una nuova, potrà comandare chi si cominci el pilo, perchi forse con le prime o seconde lettere io potrò dir qualcosa circa la statua. Et se V. A. ne havessi una fatta chi potessi comparire al pari di questa in bellezza et in grandezza, sarebbe grata ne più ne meno. Et impoterebbe molto che arrivassi quà quest'altr'anno di questo tempo che è il più a proposito per goder i giardini et le fontane.

Quando sarà tornato Tomaso d'Angulo io mi vedrò con lui per conto del passaporto et subito chi io l'havrò lo manderò in Alicante a Gio. Andrea Ullio, acciò vi sia in tempo da poterne godere il beneficio. Et con questo fine faccio humilissima reverenza all'Alt. vostra et prego Dio che habbia conceduto a Madama serenissima, felicissimo parto.

Da Valladolid il di 12 de giugno 1604.

Devotissimo et humilissimo servo Domitio Peroni.